

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVIII. MADRID 19 FEBRERO 1898. NÚM. 8.

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Dos de Mayo, 4, segundo.

### VOTO DE CALIDAD

Vengo sosteniendo que la fusión, tal cual se halla constituida y representada, puede contribuir muy poco á la venida de la República.

La opinión de un periodista como Lozano vino á corroborar esta mía en el número pasado. En este va la de un hombre que por su historia y lo mucho que ha trabajado por la unión de todos los republicanos, no podrá ser recusado por nadie. Me refiero al marqués de Santa Marta.

Habiéndole pedido unas líneas para el número del 11 de Febrero el director de *La Razón* de Soria, le envió éstas:

«¿Qué quiere usted, amigo Lacussant, que yo le diga en las circunstancias lamentables en que continúa el partido republicano español?

Usted comprenderá el disgusto que siente una persona que ha hecho lo que yo por la unión de todos los republicanos en un solo partido hasta tener establecida la República en este desdichado país, y ver que nos encontramos por desdicha nuestra en la misma situación que hace algunos años, habiendo perdido ocasiones de acabar con lo existente, y expuestos á perderlas en adelante.

Sin la fuerza moral que nos daría el que supiera toda España que estábamos unidos de buena fe, no tendremos nunca fuerza material bastante para acabar con la institución que nos arruina, y nos agitaremos constantemente en el vacío.»

Si un hombre que forma parte del Directorio de la Fusión y está al tanto de lo que en él ocurre, dice que *las circunstancias son lamentables para el partido republicano*, y que *nos encontramos en la misma situación que hace algunos años, sin fuerza moral* que pudiera traernos la material y que sin esto nos agitaremos constantemente en el vacío, ¿qué hemos de decir nosotros los que sólo podemos juzgar de los hechos por los resultados, y no hemos visto otros de la Fusión que los trabajos dirigidos á obtener actas de diputados, y una circular pidiendo á los republicanos *millón y medio de reales* para publicar un periódico que, según los mismos firmantes del documento, *no hace falta* para defender la Fusión?

Nunca será bastante alabada la franqueza que usa en estos momentos el marqués de Santa Marta, miembro tan significado del Directorio, y que por las ideas federales que siempre ha defendido representa dentro de él la tendencia revolucionaria.

### OTRO VOTO DE IDEM

También vengo sosteniendo que apenas tenemos programa los republicanos, por habérnos-

lo ido quitando los monárquicos. Y otro miembro del Directorio, el Sr. Morayta, dice conmemorando la indicada fecha del 11 de Febrero:

«Nuestro programa ha servido para sacar de apuros á los monárquicos.

Nos arrebataron con gran complacencia mía, primero la libertad absoluta de imprenta; luego los derechos de manifestación, de reunión y de asociación; más tarde el sufragio universal; y aun cuando rebajándolo de talla, el matrimonio civil y el jurado; y por último la Autonomía.

Si hemos triunfado en el fondo, ¿por qué no hemos triunfado en la forma?... Pues por no hacernos cargo de aquello á que nos obligan los indicados saqueos.»

Esto confirma plenamente mi opinión de que es preciso que los republicanos demos un programa claro, concreto y revolucionariamente económico, si queremos que el país vuelva á hacernos caso, pues siguiendo sin ninguno, no es fácil que nos ayude, ni nos aliente siquiera. Si no sabe á dónde queremos llevarle ¿qué interés ha de tener en variar de régimen?

Me felicito de que en el Directorio haya quien me dé la razón en esto, como me la dieron todos en lo de destituir á los jefes y como me la irán dando en otras cosas.

Por lo que á mí toca, y partidario de aquello de «hágase el milagro y hágalo quien quiera», maldito lo que me importa que no triunfemos, si nuestras ideas se van abriendo camino.

Mas no he de ocultar que me da en que pensar esto de que los monárquicos hayan utilizado esas ideas nuestras. ¿Si no serían lo suficientemente radicales para constituir un programa republicano?

Y por esto insisto en que formulemos uno que, aunque lo deseen, no puedan robarnos los monárquicos; programa basado en medidas económicas de tal radicalismo, que puedan salvar al país. Bien entendido que, de no hacerlo, y pronto, continuaremos siendo un factor que nadie tendrá en cuenta para las resoluciones que la nación tiene que tomar forzosamente.

### OPINIONES RESPETABLES

#### Proposición.

Ayúdenme todos ustedes á sacar la cuenta de lo que importa lo invertido en 24 años por los republicanos en banquetes y otras fiestas conmemorativas de la República en España; denme esa cantidad y yo les aseguro que el 11 de Febrero próximo no tendremos que conmemorar una República muerta, sino rediviva.

Vamos á ver; ¿aceptan los republicanos?

ARMANDO ESCÁNDALO.

Reus.

¡¡25 años!!

Y los republicanos, tanto los que nos dicen que trabajan en pró de la restauración de la República por las vías legales, como los que vociferan en pró de la Revolución como único medio de lograr nuestro común propósito, parecen estar dispuestos á conmemorar durante otro cuarto de siglo el 11 de Febrero de 1873, si antes la muerte no les dice: ¡pára!

Hemos dejado transcurrir cinco lustros, ¡5 lustros! brindando, banqueteando, recriminándonos, vociferando, mientras el escepticismo se clavaba en el alma de unos y el desaliento obligaba á otros á retirarse á sus casas...

Nuestros correligionarios, los republicanos todos, tienen un deber principalísimo que cumplir: ser radicales tratándose de nuestra tarea única: instaurar la República, sin bases previas, sin artículos, sin capitulaciones, celebran-

do después de ello un gran baile con orquesta, con sus *fugas* correspondientes.

Mientras las músicas populares tocarán entonces la «Marcha Real» el pueblo exclamará: ¡Basta! ¡Basta!

VICTOR LLEONART.

Barcelona.

### EL CEREBRO DE EUROPA

Bonafoux hablando del espectáculo que ofrece París con motivo del proceso de Zola:

«Yo he leído estas cosas y he visto ciertas escenas con profunda pesadumbre, no por Zola, ciertamente, sino por Francia, por la redentora misión de Francia en Europa, por el derrumbamiento de la confianza que todos teníamos en que París era el último baluarte de la libertad, el asilo del pensamiento humano, el arca santa donde podían guarecerse todos los proscritos del planeta, el París ensalzado por Zola sobre todas las cosas de este mundo en el último folletín con que remató su obra en el *Journal*, el mismo día, precisamente, en que París le gritaba: «¡Crapuloso!», «¡Miserable!», «¡Al agual...»

¿Dónde ir ya á reposar de las angustias del pensamiento perseguido? ¿Dónde á respirar el «gran aire» del barrio Latino? La humanidad está de luto. Porque París ha muerto. Los soldados de Molke que invadieron la plaza de la Concordia, no profanaron á París tanto como la ha profanado esa multitud que asalta el Palacio de Justicia pidiendo la muerte de un gran hombre que no piensa ni siente como el vulgo. Y yo me explico la tristeza de los extranjeros que aman á Francia, la tristeza de muchos franceses á quienes avergüenza la monstruosidad de este espectáculo sin ejemplo en la historia.»

Hará unos cuatro ó cinco años escribí que me reventaban cada día más los franceses, y hoy lo repito.

Envaneidos con su abolengo, se asemejan á nuestros antiguos hidalgos tronados. Porque los grandes hombres del final del siglo pasado hicieron la revolución, creen sus degenerados descendientes que pueden permitírselo todo, hasta insultar su memoria falseando los inmortales principios que proclamaron.

Bien mirado, no debería extrañarnos que pidan ahora la cabeza de Zola los que hace poco inclinaban las suyas ante el Czar de Rusia, por miedo á Alemania.

En lo que andan torpes, es en propalar que Zola no es francés, porque su padre fué italiano; pues nos hacen sospechar que si el *primer hombre* que hay en Francia siente esos nobles arranques de indignación ante la injusticia, será precisamente por llevar sangre de otra nación en sus venas.

En suma, que desde la cuestión de Zola, todos los días me pregunto: «¿Sería yo un estúpido cuando me indignaba porque los prusianos habían entrado en París?»

Y me contesto: «Ya lo creo que lo era; y lo conozco en lo mucho que celebraría que volvieran á entrar; y si fuese en estos instantes, mejor que mejor.»

### LO DE LA DIPUTACION

Comienzo dando las gracias á *El Progreso* por haberse hecho eco de la noticia dada por mí de que hay diputados provinciales que viven de momio en las casas de la Diputación, y le ruego que se vaya haciendo eco de otras que daré, hasta ver si conseguimos que la Diputación sustituya la mala fama que hoy tiene, por la buena que tener debiera.

Con que quedamos en que el Sr. Pérez Ne-



gro no ha recibido contestación á la pregunta que hizo sobre si habia colegas suyos que usufructuaban las casas susodichas, pregunta que ha debido ya reproducir, para que no sospechen los que no le conocen que trató de tender un cable de salvación á nuestro cuasi correligionario Borralló.

Y ahora que hablamos de edificios.

¿Está ya sancionada la cesión de las dos casas, que hizo la Comisión provincial al abastecedor de la carne, por el débito que con él tenía la corporación? Si lo está, nada digo; pero si no, convendría que el presidente distrajera unas horas á su diaria tarea de mandar ó hacer que manden á los periódicos sueltos en que resulta elogiado, para dedicarlas á echar un vistazo á ese expediente, fijándose en si las tasaciones se hicieron á gusto del consumidor.

Y vamos con otra cosilla.

Si el señor Cemboraín no quiere que se diga de él que es de los que se tragan una viga y se ahogan con un pelo, dígame:

Bien hizo, y por ello le aplaudo, al preguntar en la sesión última quién había autorizado al visitador del Hospital general para tener dos delineantes trabajando para él (es arquitecto el visitador) y cobrando como obreros en la Diputación; pero hizo y hace muy mal en no descubrir lo que ocurre en otras dependencias, en el Hospicio especialmente.

Se me asegura que cuestan de 25.000 á 30.000 pesetas los jornales que se pagan indebidamente en la imprenta, *refugium peccatorum* de los deudos, criados y protegidos de los diputados provinciales, unos con el nombre de paqueteros, otros de ordenanzas, etc., etc.

Y que debe ser cierto, lo prueba el que, á propósito de la expulsión de asilados de que en otro lugar hablo, dice *El Progreso* "que todos los días, á la hora de comer los niños, van al Hospicio muchos señores que se comen la flor de la comida, y después se van tan tranquilos hasta el día siguiente, dejando á los asilados el caldo y las zurrapas."

A averiguar eso, si no lo sabe, que si lo sabrá; y si no lo hace y lo remedia, yo daré tales datos, que quizás se vea el juzgado de guardia obligado á intervenir en el asunto.

Con que ojo, que asan carne.

### CRUELDAD ADMINISTRATIVA

En España no hay como las corporaciones oficiales para ponerse el mundo por montera.

Ahí está la Diputación provincial de Madrid, que no me dejará mentir. Comencé á señalar alguno de sus abusos (calificativo más gráfico debiera emplear), y me ha ocurrido lo que al paleta del confesonario y de las mulas: que detrás de una negra, llevaba otra más negra aún.

De seguro que lo que he dicho hasta ahora de esa corporación habrá parecido á los lectores que era lo más gordo. Pues se equivocan.

Para monstruoso y vituperable á más no poder, lo de echar á la calle sin previo aviso, ni advertencia ni nada, á diecinueve asilados del Hospicio, dejándoles por todo consuelo lo que legaba el cura aquél á su ama; el mundo para pasearse: porque dió la coincidencia de que los diecinueve expulsados no tenían padres ni familia alguna de quien solicitar amparo. Y los arrojaron á la calle fundándose en la poderosa é incontestable razón de que les faltaban no sabemos qué documentos.

Cinco de los diecinueve, los más atrevidos ó tal vez los menos resueltos, van á ver á los visitadores, y los visitadores los envían al presidente; éste, diciendo, como los otros, que no tenía nada que ver en el asunto, los vuelve á enviar á los visitadores, y los visitadores los envían enhorramala. Cansados ya los chicos de hacer el Cristo, es decir, de andar de Herodes á Pilatos, con parada sin fonda en algún Judas, se encaminan al Gobierno civil, y allí en un banco durmieron, después de haberse cenado el

importe de tres pesetas que el gobernador les dió. De los catorce muchachos restantes no se ha vuelto á saber.

Y vamos á cuentas. Si realmente la causa de esa expulsión ha sido la falta de documentos, ¿qué administración es la del Hospicio, cuando en cuatro años que llevaba el que menos de los muchachos en la casa, nadie había echado de ver esa falta? Y si ahora se ha echado ¿tanto urgía la economía de las estancias de esas criaturas, que no se ha podido esperar á que se subsanase la falta de documentos? El gobernador parece que ha ofrecido averiguar á qué obedece la expulsión: si lo consigue, buen averiguador será.

Los arcanos, (conste que digo sólo los arcanos, no las arcas), de la Diputación son inescrutables; más fácil es averiguar el número exacto de estrellas que componen la vía láctea, (ó el camino de Santiago, para que lo entiendan en la Diputación), que saber los motivos internos de ciertas cosas; por lo cual me permitiré indicar al señor Aguilera que se deje de averiguaciones inútiles y tal vez contraproducentes para el fin deseado.

¿El hecho en sí es odioso, cruel é inexcusable? Pues basta con eso para imponer desde luego el correctivo á los autores de ese atentado de lesa humanidad, sin perjuicio de depurar más tarde si hay alguien con méritos suficientes para ir á presidio, por esa ó por otras causas.

### BUENA PINTURA

Los silvelistas y pidalescos retratados por *El Nacional*:

"Una agrupación híbrida, que no partido, tratando de parodiar ridículamente al carlismo en su prurito de unirse sustancialmente á la religión para utilizar como propios sus prestigios, anda ahora muy atareada en conspirar con los frailes, cuyo dominio en Filipinas va á concluir, y con los que ya dominan aquí, para entronizar, no sin la connivencia de algunos obispos de vista muy corta, y de bastantes palaciegos, ó ciegos de pala, como decía no recordamos qué periodista de buen humor, una reacción insensata, estúpida é imposible, un carlismo sin don Carlos, un absolutismo relativo... á la conveniencia de unas cuantas familias monásticas, aristocráticas y de la antigua y antes nada católica mesocracia, que tanto partido sacó del inmenso latrocinio, como llamó á la desamortización el gran Pidal, enriquecido igualmente con bienes nacionales".

Y más adelante, refiriéndose al estado actual del país, añade:

"...cuando los liberales llegan en su servilismo con los ultramontanos y las modernas aristocracias que los desprecian á extremos en que no hubieran caído los moderados de Narváez y los mismos absolutistas; época en que hasta los republicanos parecen sacristanes y dejan pasar sin protesta las intrusiones máa escandalosas de los modernos apostólicos..."

La pintura es exacta.

Quisiera desmentir lo que dice de los republicanos ese periódico monárquico, pero no me atrevo; respeto mucho á la verdad para ir contra ella tan descaradamente como tendría que hacerlo para defender en este caso á los míos.

### PANAMÁ CLERICAL

MUY INTERESANTE Á LOS DEVOTOS

Hemos esperado inútilmente que alguno de los periódicos al servicio del gobierno explique la razón del regalo de diez millones al obispo de Madrid. O no se les alcanza argumento en favor de ese despilfarro, verdaderamente criminal cuando la nación está en ruina, ó las razones que para ello han tenido son de tal índole, que no se atreven á estamparlas. Aún quedan inocentes que preguntan: ¿será posible que se realice esa iniquidad?

¿Por qué no? No lo creeríamos bajo el absolutismo de la Edad Media, ni aun mandando don

Carlos, que es cuanto se puede decir; pero los liberales consumarán ese despojo de los intereses públicos, porque está escrito que por satisfacer su espíritu de rastrera adulación, han de someter al país á vergüenzas nunca vistas ni oídas. ¿Por qué título puede tener el obispo de Madrid derecho á esos diez millones, mientras hay desatendidas obligaciones tan sagradas como las de los que han derramado su sangre por la patria en Cuba y Filipinas?

Si esos diez millones pasan de las arcas del Tesoro, donde hacen tanta falta, á las cajas eclesiásticas, y no hay una voz que se levante contra ese despojo y lleve á sus causantes al banquillo de los acusados, tendremos que convenir en que hemos perdido lo último que nos quedaba por perder: aquella heroica altivez, aquel fiero espíritu de justicia que inspiraba al rey más absoluto y más católico de todos los reyes españoles la orden para prender y ahorcar al cursor de los breves papales donde fuese habido. ¿A qué grado de degradación no habrá llegado esta que se llama política liberal, cuando tendría que avergonzarse de ella por lo teocrática y servil un rey como Felipe II?

A los que crean esto exagerado, mediten sobre las cobardes complacencias de que se hace gala en un asunto verdaderamente escandaloso, cual es la usurpación de estado por un canónigo de Madrid, el actual provisor del obispado, Torres Asensio, el cual, según es público, llevó su desaprensión hasta el extremo de actuar como abogado, sin serlo, y sin hallarse por consiguiente matriculado en el Colegio Matritense, cometiendo un delito previsto en el Código penal y por el cual todavía no se le han exigido las debidas responsabilidades.

Se tratará de un seglar desvalido, y á estas horas purgaría en un presidio su atrevimiento. Se trata de un canónigo y nadie se atreve con él mas que la prensa, decimos mal, algunos periódicos, que por este sólo hecho de denunciar un delito se atraen la animadversión de curas y beatas y se exponen á que el gobierno, empujado por el clericalismo, caiga sobre ellos.

Conviene que el país esté alerta, mejor dicho, que despierte de su letargo, porque corre peligro al despertar de encontrarse cazado en la red que tiende por todas partes la gente negra; que renueve sus tradiciones y levante á una su voz y su protesta contra la invasión fraileña y jesuítica, y haga saber que el hábito sacerdotal no puede ser en España una patente de corso para vivir apellando impunemente leyes y derechos.

Poco nos importa que Torres Asensio haya sido carlista, autor de un libro antidinástico, conspirador sempiterno contra la rama de doña Isabel de Borbón, y que se haya burlado sangrientamente de conservadores y liberales; allá ellos. Lo que nos importa es que la sotana no se imponga á la ley; y si, como parece, en el Colegio de Abogados de Madrid empiezan ya á preocuparse con el caso de Torres Asensio, vamos á procurar que no se enfrién las buenas disposiciones de los amantes de la justicia y á trabajar por todos los medios para que ésta se cumpla.

### EL SANTO DE MODA

Que la devoción á los Santos y el ampararse de su valimiento con Dios es cosa muy laudable no se puede poner en duda; pero también es una gran verdad que por acá hacemos de este prestigio celestial algo parecido á las influencias humanas, con sus alzas y sus bajas, como si se tratara de caciques y demás conspicuos.

Hay Vírgenes que, según decía un predicador, se han conquistado á fuerza de milagros una fama envidiable. Otras, en cambio, no encuentran quien les dedique un ave... maría.

La de Lourdes, que estuvo en gran predicamento, dicen que va en baja, mientras sube la del Perpetuo Socorro.

De las del Pilar, de Monserrat y otras espa-



ñolas nadie se acuerda, fuera de sus respectivas comarcas: ahora que se educan las niñas en el Sagrado Corazón y en las monjas inglesas de Santa Isabel y que es de buen tono usar devocionarios franceses, se comprende la boga de las Vírgenes extranjeras.

Lo mismo sucede con los Santos. Todo el que cuenta ya medio siglo de uso de razón, (oficial, porque efectivo...) puede recordar algunas de estas vicisitudes en la devoción.

San Sebastián ha perdido su crédito en la peste; queda San Roque, y no muy en alza; nos lo ha dicho el sacristán de San Plácido, donde hay efigie del héroe de Montpellier.

San Antonio había decaído notablemente, á pesar de su inmensa popularidad. Ha sido necesario que los franciscanos se den buena maña para reacreditarlo con eso del pan, que luego se comen las monjas, y parece que lo han conseguido (el crédito... y el pan también).

Casi otro tanto le ocurría á San José: gracias que Pío IX pudo devolverle y aun aumentarle su importancia. Los siete domingos, que tan cristianamente acaba de recomendar *La Epoca*, son hoy una verdadera panacea religiosa.

¿Y Santa Rita? ¡Qué inmenso número de devotos, y más aún de devotas, tenía! Como que es abogada de lo imposible. Pues ya casi nadie le reza; sus imágenes quedan solitarias en las iglesias, sin una triste vela de á cuarta; nos lo ha dicho también otro sacristán: el de la Iglesia del Carmen.

¿Quién destronó á Santa Rita? Pues San Judas Tadeo. ¡Qué barbaridad!, exclamará alguno. Poco á poco. Los santos no son como los reyes y los partidos, vulgo sus prohombres, que se quitan unos á otros la corona ó el comederó, que es lo mismo; pero los encumbra ó deja en el olvido el público devoto, á impulsos de la moda piadosa. Queríamos, pues, decir, que la devoción á San Judas prevaleció sobre la otra.

Por espacio de algunos años, todo el mundo hacía la cuarentena de padrenuestros, acabada la cual se conseguía la gracia pedida... ó no, según ocurrió siempre en esto de pedir á Dios, á los Santos ó á los diputados de la mayoría.

Las novenas, las estampas y vidas del Santo llegaron á constituir un comercio socorrido. Las estatuas se ennegrecían con el humo de las velas. Gran número de buenas mozas oraban, susurrando los padrenuestros de la cuarentena con ansia indescriptible... El Santo era abogado, no sólo de lo imposible como Santa Rita, sino de los asuntos ya perdidos, de los desahuciados y de los muy difíciles. El estudiante gandul y el candidato cuñero, la novia desesperada por la oposición de papá, el jugador tronado y la esposa menospreciada, acudían en busca de la nota, el acta, la boda, el rey de bastos y la paz doméstica al altar de San Judas.

Pero, á todo hay quien gane, como dice el vulgo, y... á San Judas le salió un rival que acaba de ponerlo como él á Santa Rita de Casia; seguimos hablando en devoto vulgar, no se olvide. Si el Apostol era abogado de cuanto va dicho, y solía conceder sus gracias á cuarenta días vista, este otro, aunque no fué compañero de Jesús, comprendiendo que vivimos muy de prisa, se encarga de los mismos asuntos desesperados, y los despacha en un periquete, al vuelo; su mismo nombre le abona; se llama *San Expedito*, y responden de él unos frailes italianos, los Redentoristas. Lo que quiere decir que su triunfo es seguro.

Dichos Padres aclimataron aquí la Virgen del Perpetuo Socorro; vendían sus estampas y escapularios, la elogiaban haciendo gran propaganda, y, por meterla en todas partes, hasta en la sopa la introdujeron. Sí, no exageramos. Confeccionaron pequeñas imágenes de oblea que el devoto se tragaba. Era una comunión de nueva especie que no exigía confesarse ni estar en ayunas. Creemos que también se hicieron caramelos y pastillas; la religión es cosa dulce... Mas no sabemos si porque esto no tuvo todo el éxito apetecido ó por otra causa, ello es que nos importaron del extranjero á San

Expedito con toda velocidad, y al punto empezó á acreditar su nombre.

Hoy no encontrarán ustedes señorita elegante ó cursi que al salir de las Calatravas ó de los bailes de la Zarzuela, no les hable de San Expedito con la efusión de la gratitud. Bodas, dinero, trajes, notas de examen, colocaciones, premios del Conservatorio y otras gracias espirituales á porrillo.

¡Qué cosas se cuentan! Una celadora de la guardia de honor, persona devotísima y de muy mala lengua (es tartamuda) nos ha enterado algo.

Los Redentoristas venden las estampas que es indispensable tener para conseguir lo deseado, pero ¡ay! no comprándolas sino haciendo que alguien las regale. Entonces se pide con fe lo que se quiere, y es cosa hecha, pero al momento; nada de novenas y cuarentenas. Llegué, ví, vencí; la intercesión al vapor ó eléctrica.

Luego un regalito al que dió la estampa y otro á los Padres, ó al menos propagar la devoción, que es lo que piadosamente hacemos aquí sin interés alguno y por amor al arte... de encumbrar Santos y creer devociones á la *deviniere*.

Estamos en época la más á propósito: guerras, Silvela y Pidal recién ayuntados, amenazas de reacción, elecciones, frailes por todas partes y monjas ó beatas no lejos de ellos.

La fe tan creciente, que ya hemos visto por ahí: las *Pildoras antirréricas del Corazón de Jesús*, venidas de Jerez: los milagros abundan, la Orden del Santo Sepulcro luce sus mantos y sus espadas vírgenes en el templo, y la ronda del *Pecado Mortal* que preside Gamazo, saldrá pronto por las calles con la de *Pan y huevo*, que se llamarán de pan y melón durante el verano, ó quizás siempre, porque los melones abundan ahora más que los huevos. ¡Vengan devociones y desastres nacionales!

A San Expedito se encomendará el marqués de Cubas para que se acaben las obras de la Catedral y las de Santa Cruz, y Pidal para que no se rompa la Unión Conservadora antes de tiempo oportuno, y Moret para eso de la auton-suya. Pero, ¡cuidado, señoritas!, que haya mucha fe, y no lo tomemos á juego: no les ocurra con ese Santo lo que á una amiga nuestra con el Cristo que hay en San Luis llamado *del dinero*, porque lo proporciona á sus devotos.

Fué allá, para hacerle una novena; pidió con fervor, y al cuarto día, que era domingo... le quitaron tres duros que llevaba en el bolsillo

JUAN MARIPOSA.

(El Nacional).

## COSILLAS

Ya se conoce que mandan los liberales.

Ha ingresado en la cárcel el director de nuestro colega *La Reforma de Cáceres*, acusado nada menos que del delito de ¡lesa magestad!..

¿Cuándo y dónde ha cometido ese delito el distinguido escritor extremeño? Difícil será contestar á esa pregunta, dado que el señor González Villa-Amil no se ha metido con ninguna magestad divina ni humana, habiéndose limitado en el artículo origen del proceso que se le sigue, á comentar según su criterio el lujo de los comensales á cierto banquete.

Y como hasta ahora, que se sepa, no se declara en la Constitución la inviolabilidad de los que asisten á las funciones de Palacio, se necesita una perspicacia extraordinaria para encontrar lesión á persona ó cosa que no ha sido atacada.

No es de temer que el juzgado encuentre méritos bastantes para condenarle; pero como de todas maneras nadie ha de resarcir al interesado de los perjuicios consiguientes, no estaría de más que el fiscal del Supremo escribiera otra circular, por si con ella podían evitarse las consecuencias del exceso del celo que á veces se desarrolla en los funcionarios del ministerio fiscal contra la prensa y los periodistas.

Los inocentes colegiales del convento de Agustinos de Palma, revelándose ya como verdaderos frailes, apedrearon hace pocos días á unos ciclistas, hiriendo á una señora que iba de paseo por el mismo sitio.

Reclamaron el auxilio de un agente de policía, pero como si no; porque la autoridad de menor cuantía, al verse frente al orondo *pater* que conducía á aquella tropa canallesca riéndose de la gracia realizada por sus cachorros, no se atrevió á amparar el derecho de los atropellados. La señora se quedó con su herida, los ciclistas con sus chichones y el fraile con todos.

La culpa no es de ellos, si no nuestra, ya que pueden contestarnos lo que aquel mendigo: «mientras haya *memos* que den, no faltarán *sinvergüenzas* que pidan.»

Entretanto bueno es ir registrando hechos y tomando notas.

Sabemos muchas cosas de las que suceden en el ministerio de Fomento, y las vamos recopilando para en su día hacerlas públicas. Pero no sabíamos, hasta verlo en un colega, que la reacción jesuita se había entronizado en aquella casa llegando al punto de que todos los empleados pertenecen á la hermandad de San Luis Gonzaga, y al que no entra en ella le limpian el comederó.

Ahora nos explicamos algunos ascensos y la concesión de ciertas gratificaciones contra las que se murmura en la casa nueva: pero, es claro, se tratará de *Gonzagas*.

Y á propósito: ¿sabe alguien de dónde salieron los cuartos para pagar gastos de importancia con motivo de ciertos obsequios durante la permanencia del rey de Siam, satisfechos por el ministerio de Fomento? Por reservada que sea la cosa, suponemos que no lo será tanto que alguien no pueda satisfacer esta curiosidad.

Ya que no se paga á esos infelices temporeiros de 4, 5 y 6.000 reales al año, por falta de consignación en el presupuesto, debe saberse quién hizo la consignación para lo otro, ó de cuál capítulo se hizo la transferencia, que pudo y debió hacerse con más motivo para pagar á los que habían trabajado.

Y hasta otro día, que tela hay para rato.

Leo en mi querido colega *Las Dominicales*:

«Aquella Diputación provincial maldita que en Granada dejaba morir de hambre á todos los niños de la Inclusa, ha dado 98 pesetas para contribuir á costear un manto de terciopelo y oro para la Virgen.

El Municipio, por su parte, ha dado para el mismo objeto 250 pesetas. Entretanto, ese Municipio deja que llenen las calles de Granada pordioseros y obreros sin trabajo.

Pero ¡cuándo va á caer lumbré del cielo para consumir á esta sociedad maldita!»

Ese, ese es el mal, amigo Demófilo; que estamos esperando el fuego del cielo teniendo aquí tan buenos combustibles y tan buen hierro para ayudar la obra del fuego, y aun perfeccionarla.

En los pueblos próximos á Berlanga de Dueño están las gentes fuera de sus casillas.

La Virgen se ha aparecido á una niña de nueve años, natural de Abanco y guardadora de ovejas, como es de cajón.

«¡Es la Virgen, padre, es la Virgen!» comenzó á gritar el arrapiezo femenino al autor de sus días, que había ido á llevarle la comida en el momento de ocurrir el siniestro.

Al día siguiente nueva aparición, y gritos nuevos...

Corre la noticia; acuden imbéciles de los pueblos comarcanos; la pastorcilla, con lengua más limpia que los pies, da detalles de cómo es la Virgen, del traje que lleva, de los objetos que la adornan; los mastuerzos piden á la Virgen (¿á qué han ido si no?), lo que cada cual necesita, por conducto de la mocosuela que dice que la vé; y las autoridades tan tranquilas, sin disponer que á la niña le apliquen unas duchas,



al papá un alguacil, y á los comparsas unos guardias civiles, y que se busque y capture para administrarle una rechifa (mejor le estaría una paliza), al fraile que en la sombra maneje los hilos de la aparición.

Porque indudablemente hay aquí un fraile, como siempre que detrás de una tapia se ven las orejas de un burro, hay un burro detrás de la tapia.

Es Marcial Dorado, redactor de mi querido colega *El Baluarte* de Sevilla, uno de los jóvenes de más ilustración y de más limpio cerebro que hay en el partido republicano, estando siempre en la brecha, y sabiendo bien dónde hay que herir.

Hace pocos días estuvo en Coria del Río y pronunció en el Círculo de Fusión republicana un hermoso discurso, demostrando lo que es, lo que representa, lo que hace y á lo que aspira el catolicismo.

Nuestra enhorabuena á Marcial Dorado por su labor constante y fructífera en pro de los ideales democráticos. Un joven como él vale por veinte mil de los acaparados, fanatizados y pervertidos por los jesuitas.

El obispo de la Habana se permitió atacar rudamente el matrimonio civil, al dirigir una plática á unos contrayentes.

Lo más curioso es que presencié aquellos ataques el juez municipal y no dijo «esta boca es mía».

Vamos; á ese obispo le pasa lo que al paleta aquel que echaba pestes contra la libertad de cultos, por creer que envolvía el derecho de coger el esparto que se quisiera en los montes de propiedad particular; cree que la autonomía significa el derecho de disparatar clericalmente cuanto se quiera.

La caridad oficial es mala, pero cuando se encarga su ejercicio á las hermanitas, ya no admite rival.

Las que están encargadas del hospital de Játiva, compitiendo en sentimientos con sus colegas de otras partes, someten á los pobres niños á castigos humillantes y brutales, de los cuales suele resultar, como ha sucedido recientemente, la agravación de la enfermedad.

La falta cometida no podía ser más horrible; la infeliz criatura, por consecuencia del mismo mal que padecía, se orinaba en la cama.

Debo confesar que cuando pienso en tales mozas, casi casi estoy por sospechar que debía haberse conservado para ellas la costumbre de emplumar, adicionada con unos cuantos azotes aplicados por mano fuerte y dura penca.

Y conste que me refiero á todas, no sólo á las de Játiva.

Acosado por el hambre, quiso suicidarse el otro día un infeliz cuya esposa é hijos, en número de cuatro, no habían comido hacía treinta y tantas horas.

Comprendo que el no comer en dos días, y sobre todo el no tener para alimentar á los seres queridos, es cosa que pone á cualquiera en el camino del viaducto.

Pero venga acá ese suicida malogrado y piense en los militares de Ultramar á quienes, según Moret ha dicho, no es posible poner al corriente en el cobro de sus haberes.

Piense luego en que aún puede disponer el gobierno de diez millones para regalárselos, porque sí, al obispo de Madrid, y consuéllese con la idea de que si él es desgraciado, hay otros que lo son más, pues ni aun tienen el recurso del suicidio, que se consideraría como una cobardía deshonrosa ante el enemigo armado á quien tienen el deber de combatir.

Dicen que el alcalde de Madrid ha prohibido que en el Carnaval figuren hombres disfrazados de cerdos, para no herir la susceptibilidad de los yankees.

Pido que se aplique la misma medida, por de-

coro nuestro, á los que, disfrazados de hombres, se exhiben en las mascaradas clericales tan frecuentes en esta tierra.

Barbastro ha gozado en estos últimos días de la presencia de un fraile franciscano que, con el pretexto de buscar prosélitos para su Orden, ha hecho algunas estafas abusando de la confianza de los que le daban hospitalidad. Después se ha sabido que el tal fraile no era fraile auténtico, sino un licenciado de presidio.

Se explica la conducta de ese tal; quería robar impunemente y adoptó sus precauciones.

Aunque á costa suya, esta lección enseñará á los de Barbastro cuán peligroso para el bolsillo es fiarse de frailes, auténticos ó falsificados.

En el hospital de Huelva ha muerto achicharrado hace pocos días un infeliz loco.

Las hermanas de la caridad y el personal de la santa casa no acudieron á tiempo en auxilio del desdichado, á pesar de los gritos que él y otro compañero que dormía al lado daban pidiendo socorro.

¿Qué estarían haciendo?

Niños martirizados en Játiva, dementes achicharrados en Huelva...

Estas hermanitas son capaces de acabar con la humanidad en media docena de años.

Gracias á que antes de tomar ese oficio...

Un individuo solicitó del cura de San José un certificado para obtener ciertas indulgencias por su madre difunta, y el de las faldas se negó á dárselo si no se comprometía á hacer allí los funerales.

Como éstos habían de costarle dinero y el hombre no lo tenía, su madre se ha quedado sin las indulgencias, y el erajay tan fresco. Claro es que lo mismo cree él en esas cosas que yo; porque si creyera ¿qué no merecía?

La guardia civil de Aoiz ha detenido en la Venta de Orbaiz á un sujeto vestido de fraile, que dijo llamarse *fray Juan María de la Encarnación*, religioso profeso del convento de Benabarre y de nacionalidad francesa.

¿Porque lo prendió? Esto es lo que no se dice; más probablemente sería por apoderarse de lo ajeno, ó faltar al mandamiento anterior al séptimo en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, cosas ambas perfectamente dentro de las prácticas frailunas.

El Progreso Conquense propone que el 10 de Marzo, en que los carlistas celebran funerales para honrar la memoria de los mártires del carlismo, celebremos los demócratas una fiesta cívica en honra y recuerdo de cuantos sucumbieron por la libertad.

Conforme del todo con la idea de mi compañero. Creo que no ya los demócratas, sino los liberales todos, debemos aprovechar cuantas ocasiones se presenten para protestar contra la vergüenza del carlismo.

Y ninguna como la que ahora se presenta para convertir en una verdadera manifestación liberal las manifestaciones de que han dado ya ejemplo algunas ciudades como Irún y Reus.

Trabajemos todos para que no quede en buen propósito tan hermosa idea.

El cura de Villabona ha dicho desde el púlpito que los liberales se hallan en el infierno y los republicanos en la bodega del infierno.

Siempre he tenido la más alta idea de la mansión infernal, donde debe hallarse toda la gente moza, guapa y alegre; pero ahora que ese señor presbítero me da la noticia de que además hay bodega en él, supongo que será un lugar archidelicioso.

Compadezco á ese clérigo, que sin dnda ha debido hacer una visita á tan encantadora mansión, y al verse arrojado de ella quiere vengarse diciéndole pestes contra los que han tenido el buen gusto de no querer sapos que amarguen sus diversiones.

Al ver embarcarse en un puerto de Barcelona á los soldados que iban á Cuba, dijo un militar alemán: «En mi país vamos á la guerra todos; aquí los pobres solamente.»

Hombre, ¿pues qué creía usted? En algo se había de conocer que somos un país católico.

Si todos fueran á la guerra, los pobres y los ricos, ¿iban á durar tanto las que sostenemos? Y si las guerras durasen poco, ¿qué iba á ser de esas pobres empresas de trasatlánticos, como la del católico Coinillas, sin tener soldados que llevar y cadáveres ambulantes que traer?

En las obras de la iglesia de San Pablo, en Córdoba, ha ocurrido un hundimiento, y á consecuencia de él han quedado dos obreros mal heridos y uno inútil por haberle tenido que amputar una pierna.

La iglesia susodicha estaba á cargo de las monjas del Corazón de María, las cuales pedirían al cielo la feliz terminación de las obras.

Ya se habrán convencido de que más que las oraciones vale un arquitecto ó un buen maestro de obras, y de que las cosas hechas así «á la buena de Dios» salen mal siempre.

Porque Dios se distrae á lo mejor para reirse de los hombres, según nos ha dicho Pidal, que debe estar enterado de estas cosas.

En Italia está haciendo estragos la miseria. En Portugal el hambre se va generalizando entre la clase jornalera.

En España no hay que decir.

¿Se han enterado ustedes?

Pues ahora hagan el favor de fijarse en esto:

Italia, Portugal y España son las tres únicas naciones de Europa donde impera el catolicismo y está en todo su esplendor el poder de la sotana.

El Ayuntamiento de Bilbao, accediendo á la petición de la gente de sacristía, ha creado escuelas de música, ha comprado todo el material necesario, las costea, y los jesuitas las dirigen.

Pero cuando un bilbaino quiere aprender en esas escuelas municipales, fundadas y costeadas con el dinero de todos los vecinos, tiene que aflojar el bolsillo; y si no, no hay música.

Qué ganas tengo de que llegue el día en que esos ayuntamientos y esos jesuitas se vayan... con la música á otra parte.

O se queden aquí en perfectas condiciones... de descomposición.

Leo en un colega:

«¿Queréis, decía Juvenal, adelantar y hacer fortuna hoy día? Sed un gran picarón, porque á la bondad no se la deja vivir sobre la tierra. Sólo el delito consigue los honores debidos á la virtud.

«Así iba el mundo en otros tiempos. ¿Y cómo va ahora?»

Ahora va peor. Porque ahora contamos con elementos que no había en tiempos de Juvenal: el cura, el fraile y el jesuita.

## NUEVOS FOLLETOS

**Dentro de pocos días se pondrán á la venta los siguientes:**

### Folleto 34.

DIFAMACIÓN SISTEMÁTICA CONTRA EL EJÉRCITO.—CRUELDADES INAUDITAS.—FOSAS ABIERTAS ANTES DE DICTARSE SENTENCIA.—CARLISTAS INDIGNADOS.—ESPAÑA Y EUROPA ESCANDALIZADAS.—DON CARLOS Y DORREGARAY ÚNICOS RESPONSABLES.—CABALLEROS Á CAMBIO DE BANDIDOS.—DON CARLOS Y SAMANIEGO, TAL PARA CUAL.

### Folleto 35.

LOS CABECILLAS SOBRE LOS JEFES CARLISTAS PROCEDENTES DEL EJÉRCITO.—EL PUEBLO ESPAÑOL SACRIFICÁNDOSE Y DOÑA ISABEL Y DON CARLOS ENTENDIÉNDOSE.—CORRESPONDENCIA EPISTOLAR EDIFICANTE.—CONSIDERACIONES TRISTES.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.